

El Pueblo Wiwa (Dumana) – El Origen del Calor y la Armonía

Los Wiwas, también conocidos como Dumana, son el pueblo del "origen del calor" (wi), un nombre que refleja su asentamiento tradicional en las tierras más cálidas y bajas de la Sierra Nevada de Santa Marta. Su identidad cultural se distingue por una cosmovisión que enfatiza la dualidad complementaria y el equilibrio, manifestado de manera única en su estructura de liderazgo y en el papel central de la música y la danza como formas de comunicación con lo sagrado.

Territorio y Organización Social

El pueblo Wiwa se asienta principalmente en la vertiente suroriental de la Sierra, en las cuencas de los ríos Cesar y Badillo, y en la vertiente norte, en la cuenca del río Ranchería, abarcando los departamentos de Cesar, La Guajira y Magdalena. Históricamente, también han tenido una tendencia a la migración, estableciendo comunidades fuera de la Línea Negra, como el resguardo Campo Alegre en la Serranía del Perijá.

Su sistema de gobierno, al igual que el de sus pueblos hermanos, se fundamenta en la Ley de Origen, conocida en su lengua, el *Dumana*, como Nawinje Shewa o Shembuta. Sin embargo, una característica distintiva de su estructura social es el liderazgo dual y complementario del **Mamo** y la **Saga**. El Mamo es asociado con el Sol (dzhuiza), y es el consejero y líder espiritual masculino. La Saga es asociada con la Luna, y es la líder espiritual femenina, la abuela y consejera. Las Sagas son mujeres sabias que encarnan y transmiten conocimientos ancestrales cruciales sobre medicina tradicional, espiritualidad y el rol de la mujer en la comunidad, desempeñando una función esencial en la orientación de las mujeres y la preservación cultural. Esta estructura de liderazgo dual refleja un modelo de gobernanza basado en la interdependencia de géneros y saberes, proporcionando una fuente de equilibrio y resiliencia para la comunidad. La autoridad del Mamo es asistida por los Níkumas (gobernadores) y los Kabumzhia (colaboradores), quienes se encargan de asegurar el cumplimiento de la ley en la vida comunitaria.

Cosmovisión y Espiritualidad: Nawinje Shewa

La cosmogonía Wiwa tiene una profunda conexión con el agua. Su mito de origen relata que, en el principio, antes de que el mundo se materializara, todo era agua y oscuridad. Los Wiwas existían como espíritu, como burbujas de agua. El pensamiento precedió a la materia, y fueron los seres creadores, Serankua y Sealukukui, quienes les dieron forma humana y establecieron la dualidad de lo femenino y lo masculino.

Su Ley de Origen, Shembuta, rige la relación entre el ser Wiwa (Sewa) y la naturaleza. She representa el cuerpo universal, el Corazón del Mundo, y la ley establece las normas para convivir en unidad, armonía y paz con todos los seres. Esta ley concibe lo humano no como un ente separado, sino como una parte integral de la naturaleza, con la responsabilidad de mantener su equilibrio.

Un elemento central y distintivo de su espiritualidad es el papel de la música y la danza. La música tradicional, conocida como Chicote, interpretada con instrumentos como el carrizo y la gaita, no es un mero entretenimiento, sino un lenguaje sagrado. Para los Wiwas, antes de ser seres de carne y hueso, eran espíritu y sonido. El canto fue el que tejió cada parte de su ser, permitiendo que el espíritu encontrara un cuerpo. Por lo tanto, la danza y el canto son formas rituales de comunicación con los seres sobrenaturales que rigen la vida, un acto análogo al de tejer, que une el mundo espiritual con el territorio físico.

Costumbres y Vida Cotidiana

La indumentaria Wiwa guarda similitudes con la de los otros pueblos de la Sierra, pero tiene sus propias particularidades. Los hombres visten túnicas y pantalones de tela blanca, aunque sus pantalones suelen ser más largos que los de los Koguis, y usan un sombrero de ala hecho de "caña". Las mujeres visten una manta y, a menudo, portan un trapo de color rojo, un símbolo asociado al gallinazo (*Cathartes aura*), un animal con un significado especial en su mitología.

Su economía se basa en la agricultura de climas cálidos. Cultivan yuca, ñame, malanga, batata, piña y plátano para su subsistencia, y café como producto comercial. También crían animales de corral y cerdos. La artesanía es una actividad fundamental: producen fique para tejer hamacas y sus características mochilas, llamadas suzu. Los hombres se encargan de fabricar los sombreros, mientras que las mujeres confeccionan la ropa, a veces adquiriendo la tela de los Koguis.

Los rituales marcan todos los aspectos de la vida Wiwa. El **Pagamento** es una ceremonia central de retribución a la tierra, una ofrenda para agradecer y mantener el equilibrio, que a menudo se realiza a través del canto y la danza sagrados. El matrimonio es otro rito fundamental, una ceremonia guiada por un Mamo que trasciende la unión de dos personas. Es un pacto sagrado que vincula a la pareja con la Madre Tierra, los sitios sagrados y los cuatro elementos, comprometiéndolos a honrar la vida en todas sus formas.

Desafíos Contemporáneos y Resiliencia Cultural

El pueblo Wiwa ha sido uno de los más golpeados por la violencia y las presiones externas. Han sufrido de manera desproporcionada el conflicto armado, con casos documentados de desplazamiento forzado, reclutamiento de menores y violencia sexual contra las mujeres. Su territorio se ve constantemente amenazado por la expansión de cultivos ilícitos, la colonización campesina, la tala de bosques y la implementación de megaproyectos como represas y agroindustria.

Estas presiones, junto con la evangelización, han puesto en grave riesgo la integridad de su cultura y, en particular, de su lengua, el *Dumuna*. El contacto con otros grupos y la influencia del español han debilitado la transmisión intergeneracional del idioma, lo que ha motivado la creación de programas de etnoeducación que buscan revitalizarlo y asegurar que la sabiduría ancestral no se pierda.

A pesar de este panorama adverso, los Wiwas han demostrado una extraordinaria capacidad de resiliencia. Sus líderes espirituales, los Mamos, han llegado a dialogar directamente con los comandantes de grupos armados para negociar la neutralidad de sus comunidades y proteger a su gente. Hoy en día, participan activamente en proyectos de colaboración con el gobierno colombiano y organizaciones no gubernamentales para la conservación de su territorio, la gestión de riesgos ante el cambio climático y la recuperación de sus tierras ancestrales, reafirmando su rol como guardianes del equilibrio en un mundo en constante cambio.